

BOLETIN *del* COMISARIO

PUBLICACION
BI SEMANAL

NUM. 22 CORRESPONDIENTE AL DIA 17 DE AGOSTO DE 1938



B. 56

COMISARIOS:

Cada hecho en nuestra guerra, favorable o adverso para nuestra causa es un semillero de entusiasmos provechosos. En los numerosos trances difíciles por los que hemos tenido que atravesar durante estos dos años, nuestra experiencia se ha enriquecido, nuestra organización se ha perfeccionado, nuestro ánimo se ha ido templando.

Y si aún está en pie la gran lección del Ebro, pensemos que también lo está la que nos viene de las tierras de Extremadura.

Grave lección para los comisarios. No es difícil, para un comisario, saber cual es su cometido, tener noción de sus deberes y responsabilidades. Lo que constituye ya una empresa más árdua, es desempeñar este cometido siempre a la altura de las circunstancias; mantener en pie esta noción de la responsabilidad en los momentos más graves; saber cumplir como verdaderos comisarios en las horas más difíciles.

Y es bueno que todos los comisarios piensen que la responsabilidad total de la Unidad bajo su mando les incumbe a ellos por completo, sin atenuantes ni pretextos de ninguna clase que pudieran servir de descargo en la actuación de los demás.

Camaradas comisarios: Extremadura es una lección de la que, desde este instante, hemos de sacar las más importantes consecuencias.

MANDO POLITICO

Y MANDO MILITAR

Cuando se proyecta la mirada sobre el pasado, reciente en cuanto al tiempo transcurrido, lejano si examinamos la superación realizada, el titánico esfuerzo del Comisariado desde su creación hasta nuestros días, es una obra de perseverantes sacrificios por crear las condiciones del éxito en nuestra lucha. No es nuestro propósito seguir las distintas etapas que el comisario ha cubierto en la ingente lucha del pueblo español por su independencia, por mantener su personalidad y por regir libremente sus destinos. No basta recordar que, en virtud del extraordinario esfuerzo y abnegada conducta de la mayoría de los comisarios, fué posible la transformación de aquellas milicias, cuyo espíritu se esculpirá con eternidad en la Historia de España, en Ejército regular. Realizó el Comisariado, de acuerdo con el mando militar, esta transformación precisa y urgente que la necesidad de luchar contra unos ejércitos bien armados imponía en aquella hora. El solo examen de este hecho es suficiente para acreditar la necesidad del comisario en nuestro Ejército. Necesidad que imponían las especiales características de nuestra guerra.

El Ejército español se improvisó para hacer frente a la más desvergonzada traición que registra la historia, primero; después, para impedir que mercenarios extranjeros nos arrebataran las riquezas del suelo español y acabaran con nuestra independencia. Ayer, hoy y siempre, el comisario constituye una necesidad fundamental de nuestro Ejército. Es preciso que repitamos lo que tantas veces se ha dicho: el Ejército español, expresión de una política nacional, es totalmente opuesto al Ejército enemigo, expresión de una política de privilegios irritantes. Los soldados del Ejército español tienen una ideología política, unos sentimientos políticos. Pueden sustentar este o el otro credo político o sindical. Pero, en la hora presente, están unidos por un denominador común a todos ellos: la defensa de la independencia española, de la libertad española, base de sus aspiraciones sociales. Y es en este Ejército y en esta lucha donde el comisario, henchido del sentido de la responsabilidad de su misión, divulga las características de la guerra de España, sus fines y establece entre todos los soldados una estrecha compenetración. Les hace disciplinados y obedientes a las decisiones del mando militar.

Ahora bien; entre el comisario, mando político y mando militar debe existir una estrecha e indestructible compenetración. Lo exigen las mismas circunstancias de la guerra. Sobre ambos pesa la responsabilidad de la Unidad que mandan. La constante superación de las condiciones militares de la Unidad precisas para el éxito; el mantener siempre vivo y despierto el espíritu de lucha de los combatientes; el afán de superar su condición moral y acrecer sus recursos intelectuales; la sólida disciplina, una perfecta instrucción militar, la existencia de un terreno preparado para las acciones militares, todo cuanto constituyen las condiciones objetivas y subjetivas del éxito, dependen de las relaciones de compenetración que existan entre el mando político y el mando militar. Mandos y comisarios deben aquilatar la responsabilidad de sus cargos. La patria les confió una misión. Y en el cumplimiento de esa misión, de ese deber, no están permitidas vacilaciones ni desviaciones morbosas. No olviden jamás que de ellos, en gran parte, depende el porvenir de nuestra lucha. Y va en ella el destino de España. Su libertad o el sometimiento al más indigno de los coloniajes.

No permitan mandos y comisarios que entre ellos se abra ninguna fisura. Unidad estrecha. Compenetración sólida, indestructible. Acción conjunta para crear las condiciones del éxito. Unidos en el estudio y en el trabajo. No olviden que el éxito no surge por generación espontánea, por arte de birlibirloque. El éxito se crea. Se gana con el trabajo. Es fruto de un gran esfuerzo anterior. Sin un trabajo anterior serio de preocupación constante por los problemas militares y políticos de una Unidad, el éxito no es posible.

Los comisarios en su actuación diaria deben ser los más eficaces colaboradores del mando. Deben despertar en el soldado el cariño y el respeto a los mandos. Deben estudiar constantemente para capacitarse militarmente en aquellos problemas militares que la guerra plantea. El comisario debe superarse ininterrumpidamente. Su capacidad no puede limitarse a una simple preparación política. Ha de extenderla a todas aquellas virtudes y condiciones militares que le hagan ser un eficaz colaborador del mando.

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

EL MOMENTO

¡LA GLORIOSA!

La inferioridad de material bélico en que siempre nos hemos encontrado con respecto a los invasores, se ha reflejado de manera más irritante por lo que se refiere a la aviación. Con bases próximas a los países de origen, los aviones extranjeros, alemanes o italianos, han podido continuamente llegar a España, sea en vuelos directos, sea utilizando las bases italogermanas de Mallorca.

Y hemos tenido que reprimir nuestra rabia al ver el favor con que la No Intervención nos distinguía, mientras centenares de jóvenes españoles, que habían aprendido a pilotar esperaban con ansia un caza o un trimotor para dar la batalla a las escuadrillas extranjeras que ya se permitían hasta el lujo de bombardear nuestras costas, pueblos y ciudades, partiendo de las propias bases italianas.

Los esfuerzos de nuestro Gobierno de Unión Nacional, han dado frutos provechosos. Una vez más, tenemos ese mínimum de aviones suficientes para que, a pesar de la inferioridad, los jóvenes pilotos españoles se lancen al combate contra las alas de la invasión. Y logran ponerles en fuga, hacerse dueños absolutos del aire y derribar en una sola jornada veintiún aparatos fascistas.

¡Honor a nuestra Gloriosa! Imitemos todos su ejemplo.



MANO DE OBRA BARATA

Las gestiones que el Gobierno alemán realiza para conseguir varios millares de trabajadores italianos, tuvieron no hace mucho un precedente. Mucha palabrería derrochó el fascismo italiano en torno a estos envíos de grandes contingentes de trabajadores. Dijeron que el hecho era una prueba de la protección que el Estado fascista dispensa a los trabajadores, no dejándoles a merced de la ventura cuando se ven forzados a emigrar al extranjero. Esta fuerza mayor que obliga a los trabajadores italianos a buscar trabajo fuera de las fronteras es ya la más clara confesión del fracaso de un régimen.

Ahora, según los gobernantes italianos los emigrantes que el fascismo no ha sido capaz de anular, salen de la patria bajo la tutela del Estado fascista. Y, en efecto, gran diferencia hay entre el emigrante de antes y el de ahora en la Italia de Mussolini. Aquél podía continuar siendo un paria o volver rico del nuevo mundo, según su habilidad y su fortuna; el de ahora, se ve obligado a volver al país con algunas liras más que en su tierra no podía ganar y seguramente para volver a ser parado forzoso.

El Estado fascista es un Estado patrono y para él el trabajador no es un hombre, es simplemente esa mercancía bastante depreciada que para los capitalistas tiene el nombre de "mano de obra".

Mussolini anda en tratos con Hitler. Italo Balbo viaja por Alemania. Hablan los jefes fascistas de muchas cosas: de política, de negocios, de ese comercio repugnante que ellos hacen con la mano de obra.

Alemania tiene hombres, tiene muchos hombres en paro forzoso. Sin embargo, necesita mano de obra más barata de lo que le cuestan los propios obreros alemanes. El trabajo a realizar, fortificaciones, lo puede pagar la Alemania de Hitler mejor que con marcos y comida a sus propios súbditos, con armas, con máquinas y con aviones entregados a Mussolini.

El Gobierno italiano envía estos hombres que Alemania necesita. Les alquila por varios meses. Les dará, al final, unas cuantas liras y les hablará de la "protección que la patria fascista dispensa a sus hijos en el extranjero". Y cobrará el producto de la venta del trabajo de sus obreros en armas y material de guerra. Quizá en estas escuadrillas de aviones alemanes que apoyan a las unidades italianas que operan en España.

EJEMPLOS DE LA LUCHA EN EL EBRO

LOS SANITARIOS

En la victoria lograda por nuestro Ejército en las márgenes del Ebro, se han cubierto de gloria también, como en todas las batallas, los sanitarios del pueblo español.

Médicos y practicantes, enfermeras y camilleros, han contribuido con heroísmo y abnegación al triunfo de nuestros soldados, a su avance impetuoso y magnífico en el frente del Este.

Rota la línea de los invasores por el impulso heroico de los españoles que cruzaron el río, el enemigo se encerraba en la resistencia inútil de los pueblos de la ribera o buscaban, en picachos o cresterías, refugio traidor y desesperado para segar la vida de los soldados que avanzaban en reconquista.

Desde uno de estos picos hacían fuego incesante los fusiles de unos moros fugitivos.

Allá van los soldados, en patrullas de exploración, para acallar esas armas que disparan sin pausa sobre un terreno que hay que ocupar a toda costa. Pero el heroísmo no basta, porque la metralla levanta barreras de fuego y descubre los cuerpos aunque avancen pegados a la tierra.

Por diversas rutas se envuelve el picacho para atacarle en todas las direcciones. Un comisario desciende, audazmente, hacia la vaguada. Aún no ha llegado a ella cuando recibe un balazo en un hombro. Rueda unos metros y queda allí, con su herida que encharca la tierra, descubierto a los nuevos disparos.

Los soldados atacan con más empeño, con más energía. Es la vida de su comisario la que han de vengar ahora. Desde el pico se resiste con furia; pero en todas las direcciones hay fuego que dura horas y que, al fin, rinde a los moros, que son capturados con sus fusiles y con un mortero.

Al volver los soldados, vencedores, hay en todos tristeza irremediable. La expresan con sólo dos palabras:

—¡Nuestro comisario!...

Le traen con vida dos camilleros. Dos hombres de nuestra Sanidad que bajaron a la vaguada entre una lluvia de balas y allí prestaron su auxilio decisivo al comisario herido, hasta cortar la hemorragia y esperar el instante propicio para subir de nuevo a las líneas españolas.

Llega con vida entre dos sanitarios. Entre dos héroes callados y tenaces de aquella jornada.

COMISARIOS:

Escribidnos frecuentemente: Vuestras cartas deben ser el exponente del trabajo del Comisariado en la Unidad. En ellas debe estar reflejada vuestra actividad, vuestras experiencias.

No olvidéis nunca que muchos camaradas necesitan conocer cómo habéis resuelto la mayoría de los problemas planteados, cómo empleáis el tiempo, cuál es el grado de capacitación y de entusiasmo de vuestra tropa, cómo la habéis logrado.

Todo esto se ve a través de los informes críticos, sencillos y severos, que deben constituir vuestras cartas al «Boletín». Las páginas del «Boletín» deben reflejarlo.

Dirigid la correspondencia a la Jefatura de Propaganda (Inspección del Centro).

RECUPERACION

El principal defecto con que hasta ahora tropezaba la importantísima tarea de recuperación residía en la falta de una organización adecuada, de disposiciones y órdenes concretas en torno a este servicio.

Subsanado este defecto en virtud de órdenes recientes dictadas por el mando, es preciso imprimir un ritmo acelerado a la tarea de la recuperación. Es preciso también esforzarse en liquidar aquellos otros defectos que no provenían de una simple falta de organización, sino de una noción

errónea de cómo debe realizarse la recuperación para que rinda los mayores frutos.

Para ello es preciso tener presente en cada instante la nueva organización que ahora tiene el servicio en virtud de las órdenes a que antes aludíamos, y realizar entre la tropa, entre los mandos, entre todos los comisarios, la labor de esclarecimiento necesaria para que todos colaboren con gran entusiasmo y eficacia en el trabajo.

Las principales normas dictadas por la superioridad son las siguientes:

1.^a—*La Dirección de la Recuperación pasa a depender de la Dirección de Intendencia de este Ejército, conservando la Sección de Servicios del Estado Mayor las atribuciones generales que tiene sobre todos los servicios.*

2.^a—*En los Cuerpos de Ejército habrá una correlación paralela a la anterior para la recuperación.*

3.^a—*Todas las Unidades de este Ejército vienen obligadas a organizar sus equipos de recuperación.*

4.^a—*Se recuperará toda clase de materiales, pues todo puede ser útil, pero principalmente papel, trapo, metales varios, botés, botellas, envases de todas clases, arpilleras, efectos de vestuario, pieles etc., etc.*

5.^a—*Las Unidades que actúen en zona donde haya maquinaria darán su correspondiente informe para enviar personal especializado. Se prohíbe terminantemente recoger piezas aisladas de maquinaria, pues se dan casos de inutilizar una magnífica maquinaria por coger una sola pieza.*

6.^a—*La evacuación de todos los materiales de recuperación se hará de las primeras líneas al Depósito de la Brigada, para que al ir a hacer el suministro diario lo dejen en el Depósito de Intendencia de donde se surta la Brigada. Se establece como norma a seguir y cumplir rigurosamente la de que todos los camiones, tanto de Brigada como de Divisiones y Cuerpos de Ejército, cuando vengán a Madrid lo hagan con carga de efectos recuperados. La evacuación total, si hiciera falta, se ordenará por la Sección de Servicios del Estado Mayor.*

7.^a—*La recuperación de vainas de fusil y de artillería seguirá como hasta ahora, intensificándola al máximo.*

8.^a—*Los jefes de Unidades y los comisarios deberán realizar entre la tropa una intensa campaña de divulgación de los beneficios que para la causa que defendemos reporta la recuperación.*

A los comisarios corresponde ahora el deber que el valor efectivo de lo recuperado tiene su importancia precisamente en la centralización, en una gran centralización que evite toda clase de particularismos, nocivos al interés general. Imprimir una rapidez extraordinaria en la organización de los equipos de recuperación de acuerdo con estas normas y con las necesidades de la Unidad.

Para desarrollar una campaña de esclarecimiento sobre el valor de la recuperación, los comisarios deben publicar artícu-

los y organizar charlas y conferencias en las que los técnicos especializados hagan ver claramente el gran provecho que se obtiene de cada uno de los objetos recuperables; conocimientos que después deben ser divulgados entre la tropa por todos los medios al alcance de los comisarios.

Y, por último, incumbe a los comisarios una vigilancia máxima por lo que se refiere a la utilización de los medios de transporte en la manera en que más arriba se indica.

I N V A D I D A

A Ñ A P R E S E L A E D

¡ESO ES LA ESPAÑA FASCISTA! Las luchas entre los diferentes grupos, obligan a veces a los falangistas a ciertas explosiones de sinceridad, último argumento que emplean contra sus numerosos contradictores. Malhumorados gritan a los requetés: "ESTAMOS YA HARTOS DE CAUSAS PERDIDAS". Y a renglón seguido se dirigen al "caudillo" para decirle: "No lo olvides. España no es la turba de "patriotas" que te ofrecen homenajes mercantiles a trueque de una simpatía o de una influencia. Mira los cadáveres de los que quedaron muertos. MIRA AL HUERFANO SIN AMPARO, LA VIUDA HAMBRIENTA, EL HOGAR VACIO PARA SIEMPRE. ESPAÑA ES ESO".

Porque en la España de ellos, ni el mutilado, ni la viuda del caído, ni los huérfanos de combatientes tienen la menor protección por parte de un Estado al servicio de los enemigos del pueblo; viven en medio del mayor olvido, en la mayor miseria, y así los falangistas tienen el cinismo de emplear para sus campañas políticas el nombre de seres abandonados, sin que por esto obtengan la menor satisfacción de las que en justicia les son debidas.

ODIO A CATALUÑA La ofensiva del Ebro ha exasperado de tal manera a los faciosos que, una vez más, los más violentos ataques contra Cataluña se han recrudecido. Sin rodeos de ninguna clase, la prensa fascista anuncia cual habría de ser el régimen de terror que sueñan implantar el día que las tropas italianas lograsen ocupar Cataluña (ellos piensan, nadie puede evitar que lo piensen, que ese día ha de llegar alguna vez). Y dicen—"Diario de Burgos", 27 de julio—"Nuestra obra posterior en Cataluña debe ser la propia del terreno conquistado, sin dejarnos engañar por apariencias superficiales. NO BASTAN LOS CAÑONAZOS PARA EXTIRPAR EL MAL. NUESTRA ACCION DEBE SER ENERGICA, INFLEXIBLE Y PERSEVERANTE".

Venganza, actos de odio y de exterminio que ya han sido cometidos en Asturias y en los pueblos del Norte, en Aragón y en Andalucía. Régimen cruel que ansían extender al resto de España. No les satisfacen los crímenes cometidos en Lérida, Gadesa y demás pueblos ocupados de la región autónoma, sino que les parece poco los que allí han hecho. Por eso para consolarse, en cuántas otras ciudades habrán multiplicado sus crímenes sangrientos a falta de poderlo hacer en la misma Barcelona.

LA ESCASEZ DE PAN La escasez de trigo se advierte cada día más en toda la España invadida, lo cual es muy extraño dada la producción triguera de la mayoría de las provincias de la zona faciosa. Continuamente sube el precio de dicho cereal y, por tanto, el del pan. Todos los días se publican órdenes prohibiendo exportaciones de trigo y harina a otras regiones o provincias. La verdadera causa de esta escasez son los envíos de grandes cantidades de trigo hechos por las autoridades de la zona a Italia y a Alemania.

PÚBLICO "NACIONALISTA" "Il Corriere della Sea" publica una información de su corresponsal en Zaragoza, en la que se refiere a la vida en la ciudad, "antes casi evacuada", que se ha animado "con la llegada de los aviadores legionarios". El periódico fascista



dice que "se ven muchos militares, hombres del Tercio, legionarios del Cuerpo de tropas italianas, legionarios alemanes de la Legión Condor, regulares marroquíes, moros de la mehala jalifiana, requetés de boína roja y falangistas de camisa azul".

El corresponsal del mismo periódico en el frente faccioso dice: "Que contra la "posición de Flix" fueron enviados los nuevos "Bredas", tipo 20, bimotores que "vengarán a sus compatriotas caídos", De la primera actuación de los famosos "Bredas" y sus no menos terribles aviadores fascistas italianos nos han dado ya cuenta nuestros partes de guerra al reseñar los derribados por nuestros antiaéreos. El órgano de Mussolini también alude tristemente al hecho, dándonos los nombres de los tripulantes, "nacionales" de pura cepa: Capitán Frottini, teniente Bertelli, ayudante Moro, alféreces Peruchi, Lombardo, y cuatro soldados más.

PARO Y MISERIA No cesa la prensa franquista los llamamientos, las súplicas, las exhortaciones, las amenazas para que los ciudadanos contribuyan a "Auxilio Social", poniendo de relieve lo agudo del problema planteado por la falta de trabajo y la miseria. El falangismo "revolucionario" ha hallado la medida salvadora para dominar el hambre. Claro que dicha medida poco o nada se diferencia de la limosna denigrante.

El gobernador de San Sebastián ha publicado un enésimo bando en el que dice que "es necesario que aumente los ingresos de "Auxilio Social", ya que el déficit que existe, porque las necesidades son cada día mayores, ha de ser suplido por el fondo benéfico social".

Y encarece a alcaldes y Ayuntamientos de la provincia de Guipúzcoa a que colaboren al mayor éxito de las cuestaciones, dando cuenta de todos aquellos que se nieguen a prestar su concurso, para ejemplares escarmientos.

"ESCRÚPULOS" Tradicionalistas y monárquicos de Renovación han pedido insistentemente a los organismos superiores de FET que a las insignias del partido se añadiese la flor de lis. Pero los falangistas han contestado que siendo la flor de lis de procedencia extranjera no podía figurar en las enseñas nacionales.

GENTES DE POSIBLES La demagogia fascista es humo vano que casi nunca logra cubrir por completo las torpes intenciones de quienes la emplean. La fraseología de doctrina "avanzada revolucionaria", las palabras "justicia social", protección al obrero, lucha contra los burgueses que frecuentemente emplean, se ven traicionadas en sus propias explicaciones.

Así no pueden comprender que quienes tienen algún dinero, quienes no son vulgares trabajadores aparten de su lado, y amargamente escriben: "Muchas veces nos han venido al pensamiento nombres de personas, QUE SIENDO GENTES DE POSIBLES, y hasta de orden, parecen no esforzarse gran cosa en no salir de la zona marxista.

DOS MORALES DISTINTAS

Nosotros defendemos una causa justa y en todos nuestros actos nos acompaña la justicia, la generosidad, la preocupación de hacer el menor mal posible a todos los seres indefensos de la retaguardia enemiga, a quienes, derrotados, han caído prisioneros de nuestras fuerzas, a las poblaciones civiles en general, que pudieran ser afectadas por la lucha.

En cuantos hechos se producen, en cuantas noticias se reciben resalta siempre el contraste entre la conducta seguida por el Gobierno y el Ejército del pueblo, con la criminal táctica de los fascistas.

Recordemos siempre a nuestros soldados las mil pruebas de generosidad y de justicia dadas por nosotros: el trato a los prisioneros, la con-

ducta de nuestros aviadores, que jamás bombardean poblaciones civiles, ni asesinan a mujeres y niños, sino que dan pruebas de un valor y de un arrojo, que ellos nunca podrán igualar, en heroicos combates sostenidos sobre las líneas de fuego o en las proximidades de los aerodromos fascistas, en los que gran número de aviones italianos y alemanes han sido derribados.

Contrastemos esta actitud con la demostrada por ellos desde que comenzó la guerra, En los primeros días del movimiento, cuando tanto valor tenía la adhesión de las masas populares, ellos, que en este terreno se saben desde siempre derrotados, no tenían escrúpulos al hacer constar en orden escrita el trato a que habían de someter a la población civil de Madrid, después de su conquista y sus criminales normas de actuación.

En orden dada por los rebeldes al iniciarse el movimiento se decía: «Cuando nuestras tro-

pas ocupen un núcleo de población, deberá procederse a ejecutar saludables y definitivos escarmientos en las autoridades que puedan ser habidas. En caso de que hubieran huído se procederá del modo expresado con sus familiares.

Es ineludible considerar como zona de ataque todo poblado que se halle a retaguardia del frente enemigo. No importa que en los lugares a que se alude no haya fuerzas combatientes. El pánico difundido por los vecinos que huyan producirá el efecto moral que necesitamos».

Dos años de práctica de tan criminales procedimientos no han bastado, a pesar de que sus efectos han sido siempre contrarios a los propuestos, para disuadirles de ponerlos en práctica. Numerosas ciudades y pueblos de España han sido así destruidos. El odio de nuestro pueblo y de nuestros soldados hacia el fascismo no tiene límites y asegura nuestra victoria.

NOTAS

INTERNACIONALES



En toda Europa se ha comentado con admiración y sorpresa el gran triunfo de los aviadores republicanos. Nuestras hazañas en los frentes, nuestros éxitos, nuestra resistencia, determinan todos los virajes favorables en el terreno internacional.



Alemania ha comenzado unas grandes maniobras militares, tienen carácter total, se moviliza a 1.350.000 hombres que permanecerán haciendo ejercicios durante tres meses. Una amenaza más a la paz de Europa.



Los agentes italianos continúan provocando desórdenes en Palestina. Los disturbios de estos últimos días han revestido caracteres de mayor gravedad que todos los anteriores. Inglaterra ha tomado bastantes precauciones. Por otra parte Inglaterra ha nombrado al actual embajador en El Brasil, embajador extraordinario y plenipotenciario en Moscú.



Nuevamente el Japón ha faltado a su palabra, ocasionando algunos incidentes, a pesar del armisticio. La enérgica protesta del Gobierno soviético ha obligado de nuevo a los imperialistas nipones a presentar excusas. Se ha acordado hacer retroceder ochenta metros cada uno de los frentes.